

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco
January 24, 2021 / 24 enero, 2021
(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

In Charles Dickens's book *A Christmas Carol*, the main character is named Ebenezer Scrooge. He was a very cantankerous man who did not like Christmas. In fact, he didn't even want to give his clerk Bob Cratchit Christmas day off! People were upset with him, but accepted that he was who he was and that he would never change. But in a vision that was shown to him by "the Ghost of Christmas Yet to Come" Scrooge saw the negative effect of his character. The ghost showed him scenes from a funeral of a man that no one wanted to attend. On top of it all, all the people were happy because that person died. Scrooge wanted to see the tombstone of that poor man that no one liked and he saw to his chagrin and it was him! Scrooge immediately promised to change so that this scene would never happen. Since that moment, he became a generous and kind man. People couldn't believe it, but they were very happy with the change.

Unfortunately, the change that Ebenezer Scrooge underwent is not something that is very common. It is very difficult to change, especially to stop bad habits and start good ones. In the Gospel for next Sunday (Mark 1:21-28), we are reminded how hard it is to change. Jesus encounters a man possessed by a demon. The demon does not want to leave the man and resists Jesus and his power to expel him. Even when Jesus commands the demon to come out, "the unclean spirit convulsed him" in an act to resist the force pulling him out of the man (v.26). This scene represents the struggle that human beings have against change. We get very comfortable in our habits and we prefer to stay in them. Just like many people thought that Scrooge would never change, so it is with the expectation of many people - that people simply will never change.

The reason is because change is difficult and sometimes painful. And alone it is even more difficult. But it is Jesus who wants to confront us and our resistance and demand change. He tells us "Quiet! Come out of him!" (v 25) to all our bad habits. We are going to fight against this just as the demon fought against these very words of Jesus. But here we see the importance of the Sacrament of Reconciliation. In this sacrament, Jesus uses the power of the Holy Spirit to remove bad habits from us and make us reflect on how those habits negatively affect other people. Even more, he softens our hearts to be able to accept the change. It is not a sacrament that we should only celebrate once, but many times. We can often be hard of heart so we need the inundation of grace to help us!. When the heart is constantly bombarded with the grace of God in this sacrament, it expels all our demons. What is one thing you want to do to change? Why is change difficult for you? Have you approached the sacrament of reconciliation recently?

Parish News

"Lord, teach us how to pray" (Luke 11:1). This is the request of the disciples of Jesus. When one has an encounter with the Lord, one desires to learn to pray. Jesus teaches all people to pray and the parish is a tool to help this teaching of Jesus. Therefore, in the Pastoral Plan we made sure to put a goal centered on Prayer. The Plan says of this goal: "All parishioners will grow in their relationship with the living God through personal and community prayer." That is key: each disciple of Jesus has to learn to pray alone and in community. What we want to do first is teach all parishioners how to foster an individual prayer life. One objective of this goal is to have more homilies on prayer and the spiritual life. Also, eventually, we want to offer resources, like books, that teach more about individual prayer. But because we are a community, the main part of this goal is to teach everyone to pray as a community. The prayer we do together is the glue that binds the parish together. That starts with those who serve in the parish. There are objectives of having more prayer

among the parish team and among the school faculty and staff. There is also an objective to increase family prayer, especially the rosary, and to form prayer groups at home. We would like to also do more processions and prayer services as a community. Our hope is that all who come to our parishes find a school of prayer to grow in their spiritual life.

Many blessings in this coming week!

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

En el libro de Charles Dickens que se llama *A Christmas Carol* ("Un Villancico Navideño"), el personaje principal se llama Ebenezer Scrooge. Él era un hombre muy corajudo y no le gustaba la Navidad. ¡De hecho ni siquiera quería dar el día de Navidad libre a su secretario Bob Cratchit! La gente se molestó con él, pero aceptaron que era así y que nunca iba a cambiar. Pero en una visión que le enseñó "el fantasma de la Navidad futura" Scrooge vio el afecto negativo de su carácter. La fantasma le demostró escenas de un funeral de un hombre al que nadie quería asistir. Además, toda la gente estaba contenta porque aquella persona murió. Scrooge quería ver la lápida de aquel pobrecito hombre y ¡vio y era él! Inmediatamente, Scrooge se prometió a cambiar para que eso no pasara. Desde entonces, se transformó en un hombre generoso y amable. La gente no podía creerlo, pero estaban muy a gusto con el cambio.

Desgraciadamente, el cambio de Ebenezer Scrooge no es algo que es muy común. Es muy difícil cambiar, especialmente a dejar hábitos malos y empezar hábitos buenos. En el evangelio para el próximo domingo (Marcos 1:21-28), vemos esta lucha para cambiar. Jesús se enfrenta con un endemoniado. El demonio no quiere salir del hombre y resiste a Jesús y su poder a sacarlo. Aún cuando Jesús manda que salga el demonio, "el espíritu inmundo, sacudiendo al hombre con violencia" luchó contra la fuerza tirándolo fuera del hombre (v.26). Esta escena representa la lucha que el ser humano tiene contra el cambio. Nos hacemos muy cómodos en nuestros hábitos y preferimos quedarnos en ellos. Como la gente pensaba que Scrooge nunca iba a cambiar, así es la expectativa de muchas personas - que nunca vamos a cambiar.

La razón es porque el cambio es difícil y a veces doloroso. Y solos es aún más difícil. Pero es Jesús que quiere enfrentarnos y nuestra dureza y demandar cambio. Él nos dice "¡Cállate y sal de él" (v 25) a todos nuestros malos hábitos. Vamos a luchar contra eso, como el demonio luchó contra las mismas palabras de Jesús. Pero aquí vemos la importancia del sacramento de la reconciliación. En este sacramento, Jesús usa el poder del Espíritu Santo para sacar los malos hábitos de nosotros y hacernos reflexionar como aquellos hábitos afectan negativamente a otras personas. Aún más, suaviza nuestros corazones para poder aceptar el cambio. No es algo que podamos hacer una vez, pero muchas veces porque somos corajudos. Pero cuando el corazón está bombardeado constantemente con la gracia de Dios en este sacramento, deja salir todos los demonios. ¿Qué es una cosa que quieres hacer para cambiar? ¿Por qué es difícil cambiar para ti? ¿Te has acercado al sacramento de la reconciliación recientemente?

Noticias de la Parroquia

"Señor, enséñanos a orar" (Lucas 11:1). Éste es el pedido de los discípulos de Jesús. Cuando uno tiene un encuentro con el Señor, se mueve a querer aprender a orar. Jesús enseña a toda la gente a rezar y la parroquia es una herramienta de esta enseñanza de Jesús. Por eso, en el Plan Pastoral pusimos la meta de la Oración. El Plan dice de esta meta: "Todos los feligreses crecerán en su relación con el Dios viviente a través de la oración personal y comunitaria." Eso es clave: cada discípulo de Jesús tiene que aprender a hacer oración solo y en comunidad. Lo que queremos hacer primero es enseñarles a todos los feligreses como fomentar una vida de oración individual. Un objetivo de esta meta es tener más homilías acerca de la oración y la vida espiritual. También, eventualmente, queremos ofrecer recursos, como libros, que enseñan más la oración individual. Pero a causa de que somos una comunidad, la mayor parte de esta meta es enseñarles a todos a rezar como una comunidad. La oración que hacemos juntos es el pegamento que une la parroquia. Eso empieza con los que sirven en la parroquia. Hay objetivos de tener más oración entre el equipo parroquial y entre el equipo de la escuela. También hay un objetivo para aumentar la oración en familia, especialmente el rosario, y formar grupos de oración en las casas. Queremos

hacer más procesiones y servicios de oración como una comunidad. Nuestro deseo es que todos que vengan a nuestras parroquias tengan una escuela de oración para crecer en su vida espiritual.

¡Muchas bendiciones en esta semana que viene!

P. Ryan